

## HISTORIA DE UNA BRUJA QUE NO QUERÍA SERLO

Un día la bruja Ágata se cansó de ser bruja. Había recibido tantas cartas con tantas peticiones para que dejara de perseguir a las niñas y a los niños que finalmente, decidió volverse un hada buena.

Ágata no sabía lo difícil que era ser hada. Su amiga la bruja Catufa, le dijo:

-Las hadas no tienen el pelo enmarañado, tienes que cambiar tu estilo.

Durante tres días y tres noches la bruja acudió al peluquero, pues era muy difícil arreglar su cabello. Finalmente, decidió comprar una peluca para ponérsela.

Las hadas no usan faldones oscuros sino vestidos de encajes. Por eso, Ágata acudió al sastre quien tampoco logró hacerle un vestido. No tuvo más remedio que convertir a un gusano en un hermoso traje.

Sin embargo le faltaba algo muy importante:

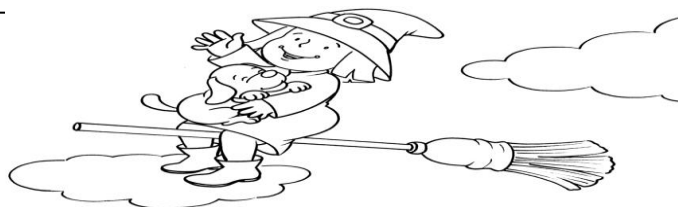
Para ser hada debía tener alas. En la tienda de hadas se las probó todas pero no pudo con su cuerpo.

Aburrída de tanto esfuerzo, compró seis y se las puso de una sola vez.

Todo para Ágata era un problema: el pelo, el vestido, las alas y a pesar de sus esfuerzos no lograba convertirse en hada.

Ahora Ágata quiere saber que comen las hadas. Por eso, pide a las niñas y niños que la ayuden a encontrar las respuestas. Ella como muestra de gratitud, promete nunca más perseguirlos.

Irene Vasco.







6.